ELE e interculturalidad

Lahouaria Nourine Elaid
Universidad de Orán. Facultad de Letras, Lenguas y Artes
Departamento de Lenguas Latinas

La interculturalidad describe una relación entre culturas porque implica, por definición, interacción. No hay culturas mejores ni peores, evidentemente cada cultura puede tener formas de pensar, sentir y actuar. Pero si aceptamos que no hay una jerarquía entre las culturas estaremos postulando el principio ético que considera que todas las culturas son igualmente dignas y merecedoras de respeto y a partir de los contactos entre ellas se produce el mestizaje cultural, la hibridación cultural.

La reflexión que propongo parte de la consideración que el oeste argelino conoció una fuerte influencia española caracterizada por una aportación migratoria particularmente importante durante la colonización francesa. Como oranesa, las huellas lingüísticas españolas conservadas en la variedad de nuestro árabe dialectal me interesan muchísimo. Los hispanismos que intento poner de relieve están ligados a la vida profesional de los pescadores de mi ciudad. Un dominio que queda virgen y sería interesante entonces iniciar la tarea de la recuperación de nuestra historia y de nuestra herencia lingüística. Una empresa difícil pero que me anima mucho. El proyecto se vuelve para mí no solamente una verdadera pasión sino un compromiso.

OBJETIVOS

En cuanto a los objetivos fundamentales que propongo en esta comunicación, implican, en primer lugar, un acercamiento a la situación histórica y sociolingüística de la comunidad de hablantes de la zona oeste de Argelia. En segundo lugar, recopilar el material léxico procedente del español sobre el que opera este trabajo y, en tercer lugar, destacar y analizar los distintos deslizamientos semánticos y cambios formales clasificados según los fenómenos experimentados por los hispanismos recogidos.

INTRODUCCIÓN

La representación del Imperio Hispánico estaba tomando una nueva configuración. Finalizada la Reconquista y alcanzado el Nuevo Mundo, estaba claro que un objetivo de la política española era doblegar el poderío musulmán y reducirlo hasta su mínima expresión geográfica. Por orden de los Reyes Católicos, una expansión colonial, religiosa y cultural fue llevada a cabo en el norte de África

cuyas consecuencias sociolingüísticas se han apreciado en el Magreb de forma ininterrumpida hasta nuestros días. Esta expansión se materializa con la toma de las dos plazas pertenecientes al reino de Tremcén, Mazalquivir y Orán. Esta última será en un futuro no muy lejano «el paraíso del desgraciado; es superior a todas las ciudades por su comercio; aquel que llega pobre a esa ciudad sale de ella rico» León Fey (1858/1999:47), alcaide de Los Donceles, conquistara el puerto de Mazalquivir en 1505 se abrían así las puertas a la conquista de Orán y, tras ella, de toda África.

Otro de los artífices de esta conquista y otras más fue Pedro Navarro, nombrado general un día antes de la expedición contra Orán a las órdenes de Cisneros. El 16 de mayo de 1509 partió de Cartagena el cardenal con una armada de 80 naves y 10 galeras, desembarcó al día siguiente en Mazalquivir, y en la misma tarde Pedro Navarro […] dio la batalla al numeroso ejército musulmán, que cerraba el camino de Orán. Desde estas fechas y hasta la salida definitiva de los españoles a finales del siglo XVIII, la zona conoció una inestabilidad continua entre asaltos y conflictos que llevaron, en 1707, a las plazas de Mazalquivir y Orán a caer en manos de los otomanos en plena guerra de Sucesión española (1701-1713). Vilar (1970:25) afirma que en adelante la lucha se hace más dura. Sin embargo, la presencia española en Argelia entre flujos y reflujos se prolongará todavía por espacio de dos centurias y media. Una vez acabada dicha guerra, expediciones decretadas por Felipe V (1683-1746) y culminadas por Montemar, Cornejo y Santa Cruz, devolvieron al reino Orán en 1732.

España es uno de los países cuyas tropas han permanecido más tiempo en suelo norteafricano. En el caso de Argelia, algunos enclaves de la zona oeste: Mazalquivir (Marsa El Kabir) y Orán fueron ocupados por los españoles durante más de 200 años (1509-1792) interrumpidos en ocasiones, y posteriormente se produjo una emigración masiva española durante los siglos XIX y XX. Francisco Moreno (1992:7) apunta que «los conflictos agrarios y la inestabilidad social que en la segunda mitad del siglo XIX vivió el campo levantino y andaluz hicieron que la inmigración hacia el oeste de Argelia se convirtiera en una salida económica para la población». Precisamente, las tres graves crisis que han extendido su manto sobre España en el período de 1860-1950, las epidemias, el hambre y la Guerra Civil, dieron otro impulso al desplazamiento de los españoles en forma de colonos, inmigrantes clandestinos o trabajadores legales en la Argelia francesa.

De igual manera que los atribulados agricultores buscaban en Argelia una fuente de sustento material y económico para sus familias, los políticos hicieron de Argelia un refugio de su espíritu opositor y una base sólida para forjar las futuras generaciones antimonárquicas. Argelia, entonces, se convierte en un importante asilo de libre movimiento frecuentado por los activistas contra el régimen de España. Bonmatí (1989:31) afirma que el primer contingente de emigrantes políticos de cierta importancia fueron los carlistas, que pretendían el establecimiento de una rama alternativa de la dinastía de los Borbones en el trono español, y utilizaron Argelia como «trampolín» para pasar a zonas mejor dominadas por los correligio-

narios. Todos los intentos de levantamiento contra el régimen en el sur de España fueron infructuosos, ya por la inmadurez de la sociedad, ya por la escasa planificación material y humana para llevarlos a cabo desde Argelia.

Cabe señalar que dicho panorama político español favoreció una emigración paralela a la primera de carácter clandestino de políticos, sindicalistas, prófugos de la ley y desertores que huían del cumplimiento de sus deberes militares. Cabe apuntar que, desde el punto de vista lingüístico, la emigración política no contribuyó significativamente a la consolidación del español en Argelia a diferencia de las anteriores migraciones de carácter extensivamente popular. La Guerra Civil: dicha guerra merece una mención especial, ya que la fractura del tejido sociopolítico español en dos bandos provocó una de las mayores migraciones españolas hacia el exterior. Esta situación política conjugada con una economía en recesión formaba un panorama insoportable para muchos, que en seguida emprendieron camino hacia el extranjero.

En la actualidad, aunque debido a la crisis económica española, cada vez más profesionales de la construcción y sectores afines emprenden su viaje hacia Argelia, país en pleno auge económico. ¿Es anecdótico o es que la historia se repite? El factor geográfico, que vuelve a acercar las dos orillas, y los salarios en tierra de destino vuelven a ser agentes determinantes en esta nueva era de emigración. La diferencia existente con las anteriores es que esta migración tiene un claro carácter transitorio, al menos en su fase inicial, y no es en absoluto permanente. Los medios de transporte tan avanzados dificultan el hecho de pensar en estancias más largas o continuas, porque acortan distancias y tiempo entre los emigrantes y sus familias. No obstante, ¿Quién sabe? Quizá, con el tiempo, los hijos de los antiguos españoles vuelvan a seguir las huellas de sus padres.

Vilar Ramírez (2002:10-27) señala, por otra parte, que la estancia de los españoles en Argelia no es casi de tres siglos como en muchos manuales históricos aparece, aunque lo es si nos referimos exclusivamente al período militar, al dominio español en algunas plazas norteafricanas como Orán. El cómputo de la presencia española en Argelia abarca desde los comienzos del siglo XVI hasta finales del siglo XX. Son entonces cinco siglos, aunque en algunos períodos tiene un carácter intermitente.

Louis Bertrand (20 de marzo de 1866-6 de diciembre de 1941) que escribió en el año 1899 una de sus obras más exitosas, *Le sang des races (La sangre de las razas),* en la que hace de la sociedad española en Argelia un espejo realista en el que se reflejan sus costumbres, tradiciones y convivencias con los demás oriundos coetáneos.

Más allá de los encuentros bélicos, las motivaciones de conquista y el razonamiento conflictivo, históricamente probado, dicha presencia ha proporcionado una base elemental en la creación de un enlace cultural importante que renace con cada momento de la historia de los dos países. Se construyeron ciudades mixtas, culturas entremezcladas, religiones en eterna pugna, espíritus históricos conciliadores contra los cuales no han prevalecido las injurias del tiempo. Hay que

señalar, también, que fruto de este contacto sociolingüístico entre ambas comunidades, española y argelina, aparece el préstamo, en ambas direcciones, como seña de la nueva identidad lingüística de los hablantes locales. En este trabajo me focalizo en la ciudad de Orán de manera general y luego me orientaré hacia el barrio de sidi el Houari por la presencia masiva de los españoles que había allí.

EL ESPAÑOL EN ORÁN

Una presencia social que dio lugar, a lo largo del tiempo, a otras presencias paralelas también importantes: la cultural, gastronómica, folclórica y, por supuesto, la presencia lingüística. Esta última se manifiesta en forma de préstamos léxicos que proceden del sistema español y se encuentran integrados en el dialecto oranés. La alteración lingüística fue acompañada de una transformación de algunas de las costumbres totalmente ajenas a la cultura argelina. La *mona* que se comía solamente en ocasiones de celebración espiritual cristiana, se convierte en un pastel de consumo frecuente y diario despojado de su referencia religiosa.

El préstamo español[1] tan rico en «darija» o el habla dialectal oranesa resulta del contacto del español con el árabe local y luego aparece un fenómeno muy interesante que es la alteración formal, necesidad intuitiva previsible, como señala Moreno Fernández (1992:32-33): *«En el uso de las unidades léxicas se dan procesos fonéticos muy variados e interesantes. La lengua donante y receptora se someten a un juego de preponderancia»*. Insisto sobre el hecho de que en el caso del dialecto vernáculo no se trata de normas codificadas en las gramáticas, sino de normas lingüísticas basadas en la práctica diaria de la transmisión oral y no escrita. Estas mutaciones formales crean dificultades técnicas que presenta el ordenador que no reconoce algunos caracteres especiales en la transcripción fonética.

LAS PRINCIPALES MUTACIONES FORMALES DEL HABLA ORANESA

Ahora voy a exponer un breve análisis de las principales mutaciones formales producidas en la variante dialectal oranesa.

***Bala/*Pala** /b/ bilabial sonora por /p/ bilabial oclusiva.

***Batenti/*Patente** hay una sustitución de la /p/ inicial oclusiva por la /b/ bilabial sonora y la a tiene menos intensidad y menos abertura que su equivalente en la palabra española.

***Bato/*Pato** es usual sustituir la /p/ por la /b/, sobre todo cuando la /p/ es inicial. El sonido /p/ no existe en árabe clásico.

---

[1] Para Haguen (1956:40) el préstamo es la transferencia de una palabra de una lengua a una nueva estructura lingüística con la que mantiene alguna relación interlingüística. En el Oranesado, resulta que todo préstamo es neologismo.

***Bentoura*/Pintura** la /e/ sustituye a la /i/. Es una sustitución usual, porque en árabe (al menos clásico) no hay oposición fonológica entre /e/: /i/, hay un solo fonema palatal /*i*/. También notamos el cambio /z/ por /s/.

***Borracho*/Borracho, /Lárgo/Largo, *Familia*/Familia** se observa la conservación fonológica de estas palabras, vocálicamente sí para las dos primeras en cuanto a **Familia** pues la /a/ tiene menos intensidad y menos abertura que su equivalente en la palabra española Familia.

***Blan*/Plan** la /p/ es sustituida por la /b/ como en algunos ejemplos anteriores.

***Bordil*/Burdel** la /u/ se cambia por /o/y la /e/por /i/. Es uno de los pocos casos en los que se produce la conversión de la /u/ en /o/. Habitualmente, sucede lo contrario.

***Boulisía*/Policía** la /s/ se adopta como sibilante. El cambio de la /p/ es, como, se ve, muy frecuente.

***Boumba*/Bomba** la /o/ es confundida con la /u/, ya que el árabe clásico no distingue entre /o/ y /u/, y solo presenta /u/. Por eso la confusión es fácil.

***Bounia*/Puño** (golpe de puño) la palabra es transferida al femenino cambiando la /o/ por la /a/ y la /p/ es sustituida por la /b/.

***Cabesa*/Cabeza** también *capesa*, /p/por /b/ y /s/ por /z/.

***Cafatira*/Cafetera** observamos una sustitución de la primera /e/ por la /a/ y la segunda /e/ por la /i/.

***Calabasa*/Calabaza** la /z/ sufre una alteración y se convierte en /s/fricativa sonora.

Chibuena/Chibouina/ Nochebuena es un compuesto, donde la primera sílaba /no/ se pierde por aféresis[2], la /e/ es sustituida por /i/.

***Corrinti*/Corriente,** /ie] por /í/, /te/ por ti/. Notamos la pérdida del diptongo /ie/, inexistente en árabe y la conservación de la /r̃/ vibrante múltiple.

***Coubanía*/Compañía,** /n + ya/. Es una despalatalización de [n y a]. La diferencia está en la posición del acento que se retrotrae a la sílaba anterior en el segundo caso, con lo que se deshace el hiato y se crea un diptongo creciente en la última sílaba. Cae la /m/ bilabial implosiva; /b/ sustituye a /p/ como es habitual.

***Covalawa*/Cueva del agua** pequeño puerto cerca de Gambeta en Orán.

***Elas*/Laz** otro caso similar a /lás/El*ánchoba*, cae la /e/inicial (aféresis) como consecuencia de la fusión entre el artículo /el/ y el lexema /as/ *las*. No es habitual que los sustantivos en árabe dialectal comiencen por [e +consonante]. Por lo que es posible que se trate de una adaptación al tipo morfológico. Otra razón es que se introduce con el artículo, pero no se siente como tal sino como parte del

---

[2] La aféresis consiste en la supresión de algún sonido al principio de un vocablo. El fenómeno de la aféresis, siendo una consecuencia de la adaptación formal de las palabras al sistema dialectal argelino.

lexema, lo que ayuda a la pérdida de la *e* inicial, precisamente, para no interpretarlo en árabe como artículo.

***Fabreca*/Fabreka/Fábrica,** la /a/ se sustituye por /i/. Por otra parte, observamos una confusión bastante atípica que encontramos en la palabra ***Fectoura/*Factura** donde se ha producido un cambio de la /a/ por la /e/ en un proceso inverso a lo que algunas veces pasa en la región de Andalucía donde se produce una pronunciación tan abierta de la /e/ que parece una /a.

***Fdawesh/*Fideos**, hay una caída de la /i/ inicial. /fd/ + /eo/ por /áwe/ + /s/ fricativa sonora. Las consonantes en nuestra grafía /sh/, se pronuncian /ch/.

***Flicha/*Flecha** hay un cambio de /e/ por /i/, como en el caso de *cafatira*. El sonido [ĉ] se conserva como tal a pesar de que en árabe clásico no exista.

Garro/Cigarro aféresis de /ci/ que aligera la carga fonética y facilita la pronunciación.

***komesária*/Comisaría**, no tienen diptongo en español, sino hiato.

***Lbogado*/Abogado** notamos la caída de la vocal inicial /a/+/bogáđo/ / bogádo/, resulta un caso de aféresis y la aparición del artículo /l/ que es puramente usual.

***Lentiris/*El interés**, cae /e/ del artículo y se sustituye /e/ por/i/.

***Likhía/* Lejía**, confusión habitual de la /i/ con la /e/.

***Paila /*Paella** /i/ por /e/ y /l/ por /l / lateral palatal sonora.

***Piasa/* Pieza** notamos la introducción de la consonante /s/ que no aparece en el étimo. La interdental /z/ se adopta como sibilante, debido probablemente a la influencia de la pronunciación andaluza.

***Sapa*/Sá:pa/ zapa** /z/ por /s/.

***Saqwéla/*Escuela** aféresis de /e/ inicial, y la sustitución de la /q/ por /k/, sonido típicamente árabe /ق/, oclusiva velar sorda enfática. Existe otra variante *secuela* con metátesis de /e/ y /s/.Es interesanate señalar aquí que esa palabra (Saqwéla) la usan la gente de beni saf que vive actualmente en Orán.

***Sbitar o/Esbitar/*Hospital**, en /sbitár/, observamos la aféresis de la vocal /o/ y el cambio, abitual, de la /p/ por /b/ y /l/ final por la/r/.

***Sauta*/Sota**, aquí se trata de un diptongo creciente y consiste en la destrucción del hiato a favor de la creación de un nuevo diptongo inexistente en español también puede darnos un diptongo decreciente. Del mismo modo ***Setuta*/Astuta** pierde la [a] inicial sin llegar a afectar al significado del término, sin embargo añade un —e— interior (epéntesis). En la palabra ***Sauta*/Sota**, inherente exclusivamente al sistema dialectal argelino, por oposición al sistema español, introduce en la primera sílaba un diptongo decreciente.

***Suarda*/*Swárda*/Sueldo**, a pesar de la sustitución de la *e* por la *a*, ambas abiertas, el diptongo no cambia su naturaleza creciente.

***Waclara/*Agua clara,** caída de la /a/ inicial, /wá/por /gwá/. Se concibe el todo como un lexema único. Es otro caso de aféresis.

***Wánte/*Aguantar,** /e/por /a/. Es el mismo caso que el anterior, aféresis con pérdida de la unidad fónica /a/.La pérdida de la *–r* final es debida a la adaptación morfológica al sistema verbal.

Puedo ejemplificar algunos casos de la sustitución de la /e/ por la /i/, y puedo citar los siguientes ejemplos: ***Simana*/*Simanä*/Semana; *Suirti*/*Swírti/*Suerte; *Tris*/*Trís*/Tres; *Vinga*/*Bíŋga*/Venga; *Nigro*/*Nígro*/Negro; *Miziría*/Miseria.** Existen casos en el que la /o/ es cambiada por la /a/ en ***Dablón*/Doblón/,** la /o/ por /u/ ***Doro/*duro** y la ou francesa por **/o/*Basoura*/Basura.**

Es el caso del término ***Trabando*/Contrabando,** con el significado de «contrabandista», que pierde la primera sílaba del prefijo [*con*tra] que no afecta al significado inicial. Los procesos, tanto el de aligerar la carga fonética, como el de la percepción fonética anómala de las voces, resultan necesarios para entender cómo la palabra busca tener cabida en el sistema receptor. Para que se entienda la transliteración de la palabra árabe, optamos desde ahora por utilizar la grafía equivalente al francés [u], gráficamente *ou*, ya que los hablantes argelinos formados académicamente reconocen la articulación del fonema /u/, en la grafía *ou*.

Desde un punto de vista vocálico, Joseph A. Fernández (1990:52), plantea el sistema siguiente: **Anterior central posterior.**



Alta Media Baja

Para Alarcos Llorach (1991:147), el análisis de la intensidad de las vocales es de la manera siguiente /u/ /o/ /a/ /e/ /i/. La imitación de estos sonidos por parte de los oraneses en «Darija» queda condicionada por la equivalencia aproximada en los fonemas del árabe, en los que la abertura y la intensidad no suelen ser las mismas.

***Mariu*/Armario**, tiene menos intensidad y menos abertura que su equivalente en la palabra **armario,** donde ambas vocales (la primera y la segunda /a/ tienen mucha abertura. Dicha vocal, en *mariu* tiende a tener una abertura media casi similar a la de la vocal /e/. ***Lama/lá:ma/*Lama,** tienen las mismas características coincidentes y, sin embargo, conservan la abertura total de ambas vocales, la inicial y la final.

Estos cambios en la densidad, abertura y semiabertura de la vocal /a/ producen un fenómeno de no concordancia con los alófonos en las mismas palabras equivalentes en español. Dichos cambios no son resultantes de un proceso sistemático, son desviaciones aleatorias sin responder a una norma específica ni a un grupo de hablantes determinado. Dicho fenómeno queda condicionado por las circunstancias de recepción del vocablo, su posterior adaptación y sobre todo su difusión y estandarización por vía oral-acústica como lo es todo el sistema dialectal árabe.

En cualquier comunidad de hablantes se deja sentir la influencia de varios factores: el nivel sociocultural y económico y la influencia geolingüística, que resultan ser decisivos en la articulación de las secuencias fonéticas importadas de otro sistema. La ausencia o el exceso de influencia de alguno de estos factores pueden alterar sustancialmente la realización correcta de las voces, y esto puede llevar en ocasiones a la existencia de diversas variantes formales de un mismo préstamo *(shancla* y *chancla)*. Se pueden variar sílabas, produciéndose mutaciones de sonidos e incluso contraerse estructuras fonéticas originalmente más largas.

LOS HISPANISMOS EN EL HABLA PESQUERO ORANÉS

Después de este cuadro ilustrativo de algunos fenómenos más frecuentes de alteraciones formales de carácter morfofonético y fonológico, producidas en el seno de algunas palabras del préstamo lingüístico en el habla oranés, os invito a descubrir hispanismos en el habla pesquero como resultante de la convivencia arboespañola.

***Laíla*/laí:ɻa/La isla** caída de /s/ sonora, */la + isla/, laíla*. Es inusual la pérdida y/o asimilación de */s/* con el fonema siguiente. Su pérdida aquí, hace que la vocal /i/ sea más larga /í/. ***Lanchoba*/Anchoa /**l/ /ánĉo/ + /b/a/. La /b/ puede ser antihiática o debida a influencia del catalán *anxova*. Añadida la /l/ como fenómeno morfológico cuya causa es la aglutinación del artículo *la*. ***Lagoukha*/lägúxä/la aguja.**

***Boubina*/bubína/bobina; *Bouga*/Búga/boga; *Sipia*/*Sípja*/sepia; *Bezougo/bisigo*/Besugo; *Khouril*/Jurel; *Courda/*Cuerda.**

La palabra ***Lacha*/*láĉa*/Alacha,** sufre una supresión vocálica inicial (aféresis) conservando la misma posición tónica del acento que en el étimo **/láĉa. *Merluza/* Merlúza/; *Moutourista/* Motorista** (mecánico de barco); ***chiquillo*; *Maya* /*Máya/* Malla,** la voz que discutimos es la de *malla* con el significado de «hilos de red».

En la palabra ***Boria*/Boira**, se produce una mutación posicional de la */i/*postnuclear en catalán en la primera sílaba bo*i*ra a prenuclear en la segunda sílaba en árabe vulgar *boria*. En general, los diptongos con dos palatales son los que muestran mayor tendencia a la monoptongación.

En el caso del dialecto del oranés, ocurre que la dinámica articulatoria de las combinaciones multifonemáticas del préstamo recibido, es resultante de la percepción acústica del hablante argelino de las realizaciones del hablante español. No hay un patrón lingüístico local de referencia que diferencie los dos sonidos en la palabra articulada (recibida). Es importante señalar que en Argelia el *ceceo* es considerado como un defecto en la pronunciación, por lo que mientras sea posible se evita en el momento de la articulación de las palabras, especialmente las que provienen de otro sistema: ver ***Sinco*/Cinco, *Sabbat*/zapato**. La /v/ se pronuncia /b/ como ***Calbo*/Calvo.** El campo pesquero está protegido por sus propios hablantes y por la falta de competencia por parte del francés o el árabe, cosa que

deja que los nombres de herramientas y elementos náuticos, etc., no tengan otro término equivalente como:

plomo, barco, caldo, balde, popa, proba: **«proa»*, courda:*** **«cuerda»*, chiquillo, difinsa, nebera, cañatimón*****,** etc. También casi todos los peces y animales marinos como ***khourel, poulpo, calamar, merluza, khapouta, lacha, raya, boquerón, boneto:*** **«bonito»*; boga; salmonete, salmón, gamba, sepia, sargo, langosta, langostino*** *y otros* tienen el mismo nombre que en español, no sólo por la inmunidad de este corpus, sino también por la falta de competencia lingüística, y porque no hubo relaciones comerciales importantes en este tipo de negocios entre Argelia y Francia, al contrario de lo que sucede con España desde hace décadas.

CONCLUSIÓN

La presencia social que dio lugar, a lo largo del tiempo, a otras presencias paralelas no menos importantes: la cultural, gastronómica, folclórica y, por supuesto, la presencia lingüística. Esta última se manifiesta en forma de préstamos léxicos que proceden del sistema español y se encuentran integrados en el dialecto vernáculo de Argelia, especialmente en la variante local de la zona oeste del país árabe. Resulta ser, pues, la primera consecuencia del contacto de dos sistemas cuyas estructuras son totalmente diferentes, pero cuyos hablantes, debido a las circunstancias históricas de su convivencia, estaban condenados a entenderse y a comunicarse.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cruck, E. (1959). *Oran et les témoins de son passé*. Paris: Heintz Frères.

Lespes, René. (1938). *Oran, étude de géographie et d'histoire urbaine*. Paris: Alcan. Reeditado (2003). *Mémoire de la Méditerranée*.

Metair, Kouider; Bakhai, Fatéma; Soufi, Fouad; Benkada, Sadek, ed. (2003). *Oran face à sa mémoire*. Oran: Bel Horizon.

Ruff, P. (1982). *La domination espagnole à Oran, 1554-1558*. Paris: Éditions Bouchène.

Salinas, Alfred. (2004). *Oran la joyeuse, Mémoires franco-andalouses d'une ville d'Algérienne*. Paris: Harmattan.

— (2008). *Quand l'Espagne réclamait Oran, l'opération Cisneros*. Paris: Harmattan.

Salinas, Michêle. (1989). *Voyages et voyageurs en Algérie (1830-1930)*. Toulouse: Privat.

Vilar Batista, Juan. (1975). *Emigración española a Argelia (1830-1900)*. Madrid.

— (1978). «La presse espagnole en Algerie (1880-1931). En Espagne et Algerie au XX siêcle». *Contacts culturels et creation litteriare*: 53-65.